

AA 90

ONZA, TIGRE Y LEON

REVISTA PARA LA INFANCIA VENEZOLANA



JULIO - 1943

No. 49

CONGRESILLO DE CARIACO



Mariño siempre se mostró receloso de las glorias de Bolívar, y a mediados de 1817, hizo instalar un “congreso” en Cariaco, con el deliberado propósito de rebelarse contra la suprema autoridad del Libertador.



Este **Congresillo de Cariaco**, sin estar legalmente constituido, declaró la República Federal; nombró a Mariño Jefe Superior del Ejército; a Brion, Almirante, y designó como residencia del Gobierno, la isla de Margarita. Bolívar quedaba relegado sólo a formar parte de los miembros que debían ejercer el Poder Ejecutivo.



Sucre y Urdaneta desaprobaron la conducta de Mariño, y en compañía de Brion, quien renunció el cargo que se le confería, se dirigieron a Guayana. El avance del general español Morillo, hizo que el **Congresillo** se disolviera, sin que pudiera llegar a traer mayores males para la patria.

ONZA, TIGRE Y LEON

REVISTA PARA LA INFANCIA VENEZOLANA

DIRECTOR: RAFAEL RIVERO O.

EDITADA POR LA DIRECCION DE CULTURA DEL MINISTERIO
DE EDUCACION NACIONAL

Talleres de Artes Gráficas de la Escuela Técnica Industrial.

N° 49

CARACAS; JULIO DE 1943

AÑO 5

SUMARIO

INTERCAMBIO CULTURAL

ACERCAMIENTO INFANTIL INTERAMERICANO 2

ANECDOTAS DE BOLIVAR

VOLUNTAD PODEROSA 3

FOLKLORE TACHIRENSE

PEQUEÑAS NARRACIONES EN VERSO 4

RIQUEZAS FORESTALES

EXPLOTACION DE LA SARRAPIA 6

CUENTOS DE TIO TIGRE Y TIO CONEJO

ELIGIENDO REY 8

MENSAJE ESCOLAR

A LOS NIÑOS DE TEGUCIGALPA 10

LA VIDA EN LOS LLANOS

LA HIERRA 12

ACERCAMIENTO INFANTIL INTERAMERICANO

Desde los primeros números de esta publicación, nos hemos venido preocupando por el mutuo conocimiento de los niños de nuestro continente; habiendo encontrado siempre acogida en estas páginas todas las ideas y esfuerzos dirigidos al logro de esa finalidad.

Niños, escuelas y diversas instituciones de América, nos han ayudado colaborando gustosos en el propósito; consiguiéndose así, que, por intermedio de "Onza, Tigre y León", numerosos jóvenes de las naciones de nuestro hemisferio hayan entrado en correspondencia epistolar.

A partir de su entrega número diez, esta revista ha publicado mensajes para la infancia enviados por distintas personas y entidades tales como la Escuela Normal "Carlos Gómez", de Campinas, Sao Paulo, Brasil; José Thielen, Representante Seccional del "Club Internacional de Amigos", Cumarebo, Estado Falcón, Venezuela; los alumnos del 5º grado de la Escuela Federal "República del Brasil", de Caracas; José María Arguedes, maestro de la Escuela "Mateo Pumacchua", de Sicuani, Perú; Ramiro Bedregal I., del "Club Cultural S. S. Olimpo", La Paz, Bolivia; Alumnos de la "Escuela Experimental Venezuela", de Caracas; Elsie B. Fitzgerald, Edward Rigall y Paula Daume, de New York; Norma Nellis, de Washington, E. U. A.; Harold Richow, de Wisconsin, E. U. A.; Manuel Antonio Uzcátegui y Raul Irala Martínez de la Escuela de Prácticas Anexa a la Normal de Maestros, de Caracas; Revista "Figuritas", de Buenos Aires, Argentina; Domingo Monzón Páiva, de San José de Río Chico, Edo. Miranda, Venezuela; Macario Guevara, de Pampas Grandes, Huaraz, Ancash, Perú, Hilda Alvarez; Escuela Federal 161, Churuguara, Falcón, Venezuela.

Comentarios y reproducciones, a propósito de nuestra sección "Correo Interescolar", han sido hechos por importantes publicaciones, como la revista "Centro-América", de San Salvador; el "Boletín" de la Dotación Carnegie por la Paz Universal; "El Taquígrafo Gregg", de New York y otras a las cuales agradecemos su gentileza.

Ahora hemos recibido una carta de la Escuela Provincial N.º 172 "Bernardino Rivadavia", en Rufino, provincia de Santa Fe, República Argentina que viene firmada por los alumnos de 6º grado: Lita Trejo y Rodolfo Ojeda, así como también por la maestra Blanca L. de Fierro y la Directora Agustina H. Vigtzzo en la cual dicen a la juventud escolar de nuestro país:

"Deseamos hacernos amigos con los niños venezolanos por medio de la correspondencia".

(Pasa a la Pág. 14)

VOLUNTAD PODEROSA

(Del "Diario de Bucaramanga", por Perú de la Croix)



Un día —contaba el Libertador—, bañándome en el Orinoco con todos los de mi Estado Mayor, con varios generales de mi ejército y el actual coronel Martel, que era entonces escribiente en mi secretaría general, éste último hacía alarde de nadar más que los otros; yo le dije algo que lo picó, y entonces me contestó que también nadaba mejor que yo.

A cuadra y media de la playa donde nos hallábamos había dos cañoneras fondeadas, y, picado yo también, dije a Martel que, con las manos amarradas, llegaría primero que él a bordo de dichos buques. Nadie quería que se hiciese tal prueba; pero yo, animado, había comenzado ya a quitarme la camisa, y con los tiros de mis calzones, que di al general Ibarra, le obligué a amarrarme las manos por detrás; me tiré al agua, y llegué a las cañoneras con bastante trabajo. Martel me siguió, y, por supuesto, llegó primero. El general Ibarra, temiendo que me ahogase, había hecho poner en el río dos buenos nadadores para auxiliarme, pero no hubo necesidad de ello.

Este rasgo prueba la tenacidad que tenía entonces; aquella voluntad fuerte, que nada podía detener. Siempre adelante, nunca atrás; tal era mi máxima, y quizás a élla es que debo mis éxitos, y cuanto he hecho de extraordinario.

“FOLKLORE” TACHIRENSE

PEQUEÑAS NARRACIONES EN VERSOS

por R. OLIVARES FIGUEROA



Nuestros muchachos de la Cordillera sienten especial predilección por las narraciones. Prescindiendo de las de origen europeo, “La hormiguita”, “Cenicienta”, “Polifemo”... o árabes, tomadas de “Las mil y una noches”, y que son casi universalmente conocidas, lo criollo —de posible ascendencia india y negroide— suele referirse a peripecias o aventuras de animales, tomando cuerpo en “ovillos” varios o retahilas como las que Alejandro Fuenmayor inserta en su “Libro Primario de Lectura”, que son a veces recitadas con un tonillo o música peculiar y, sobre todo; las que se distinguen con el mote de “Cuentos de Tío Conejo y Tío Tigre”, muy venezolanas y originales, en las que, como es sabido, la astucia, un tanto arbitraria del primero, vence a la fuerza bruta del felino.

Las pequeñas narraciones rimadas de origen colonial, que se transcriben, recogidas de la tradición oral en el Táchira, son, como se ve, intrascendentes y festivas, y tratan de eludir, con alguna treta o artimaña, el cumplimiento de lo que anuncian o prometen. Sugestionan a los pequeños por su ingenua desenvoltura y, sobre todo, por su desenlace, aliado siempre a la sorpresa:

El oso

Esto era un oso:
se cayó a un pozo
y salió mohoso.
(Rubio).

El pájaro "Sarniento"

El pájaro "sarniento",
que se fué al monte por leña
y se lo llevó el viento.
(Táriba).

El sapo

Este era un sapo
con las canillas de trapo
y los ojos al revés.

¿Quieres que te lo cuente
otra vez?
(Independencia).

El hallazgo

Triste, confuso y penoso,
salí de mi casa un día.
y en el camino encontré
un papel, que así decía:
"Triste, confuso y penoso".

(Vuelve al principio, y así,
indefinidamente).
(El Cobre).

El "candao"

Este es el cuento del "candao",
que no se empezó y ya está "acabao".
(Pregonero).

La vieja seca

Una vieja seca, seca,
seca, seca se casó
con un viejo seco, seco,
seco, seco y se murió.
(Seboruco).

El corrido de los bueyes

El corrido de los bueyes
se comienza y no se acaba:
de beber dále a los bueyes,
y a los bueyes dáles agua.
(El Cobre).

La pava

Este es el cuento de la pava
que, al comenzarlo, se acaba.
(Pregonero).

Diabluras

Un diablo se cayó a un pozo
y otro diablo lo sacó,
y otro diablo fué y le dijo:
—¿Cómo diablos lo sacó?
(Táriba).

El sapo saltador

Esto era un sapo,
que iba de penca en penca,
y el cuento va "pa" largo.
(Pregonero).

La vieja Victoria

Esta era una vieja
que se llamaba Victoria.
Se acabó la vieja
y se acabó la historia.
(La Grita).

R. O. F.

EXPLORACION DE LA SARRAPIA

(Extracto de una relación de Llewelyn Williams)

Desde hace más o menos cinco décadas, la sarrapia ha sido considerada como el producto forestal más importante del Caura. Es un árbol hermoso, hasta de treinta metros de altura, fácil de reconocer por su corteza de color amarillento y su follaje brillante, tupido. En estado silvestre, el sarrapio alcanza su mayor desarrollo en las faldas pedregosas donde el suelo es arenoso. Lo árboles, comúnmente, están dispersos por la selva, pero otras veces se encuentran congregados de tal manera que los nativos llaman aquellas áreas pobladas, *sarrapiales*. Las regiones reconocidas hasta hoy como las más abundantes en sarrapios, se hallan entre el Bajo Caura y el Orinoco, así como también en las selvas ribereñas del Medio Caura y las grandes montañas del Alto Orinoco.

Al madurar los frutos, de febrero a abril, caen del árbol, aunque se adelantan a tumbarlos los monos y las aves. Según su edad y tamaño, un árbol puede producir una cosecha de 11 a 46 kilogramos de fruto. La recolección empieza a fines de enero o a principios de febrero. En ese tiempo el Caura está invadido por centenares de sarrapios, oriundos de Ciudad Bolívar y de los pueblos apartados de los Estados Anzoátegui y Guárico. Algunos permanecen en los centros establecidos hace años, desde donde les es más fácil internarse en las selvas circunvecinas. Otros, más aventurados, avanzan más allá de los raudales de la Mura. La recolección la hacen todos los miembros

de una familia o hay contratistas o empresarios que trabajan con peones, los que mensualmente ganan cien bolívares y más, incluyendo manutención. Revisan los árboles diariamente, y empiezan a recoger las frutas maduras, que se amontonan alrededor de los ranchos, avanzando gradualmente hacia el interior de la selva. Luego llevan las frutas a una laja expuesta al sol, donde las abren golpeándolas con piedras, para extraer las semillas. En una estación normal, se calcula que un solo sarrapiero puede recoger diariamente 5 a 7 y medio kilogramos de semillas, y para obtener un kilogramo de semillas se necesitan alrededor de trescientos frutos.

Retiradas las semillas, se secan al sol, observando ciertas precauciones. El primer día, las cubren con una lona para atenuar la fuerza dañina de los rayos solares. El segundo día, ya se exponen directamente y desde entonces continúa la desecación hasta que las almendras se arruguen. Entonces están listas para su transporte, sea a pie o en curiaras y bongos, hasta los centros en las márgenes del río, donde se venden a los representantes del comercio de Ciudad Bolívar. El precio que recibe el sarrapiero varía de un año a otro, según la cosecha y su rendimiento. En 1939, esta fué insignificante y los caureños recibieron alrededor de 650 bolívares por cada 100 kilogramos.

El color preferido de las almendras secas es castaño oscuro y los compradores reconocen dos clases: las enteras y de buen color, que se consideran como de primera calidad y las quebradas o de la variedad llamada vulgarmente "sarrapia mona", que se compran como de segunda clase. De los lugares de centralización de la cosecha a Ciudad Bolívar se transportan las almendras en lanchas y veleros. Al llegar, se sumergen en alcohol por unas cuantas horas, y después se les pone a secar hasta que se forman cristales sobre la superficie. En esta forma están listas para los mercados extranjeros, donde se conocen bajo el nombre de "tonkabean". La substancia esencial o *cumarina*, que se extrae de ella, se usa en la preparación de perfumes y principalmente para dar el aroma típico a cierta clase de tabacos.

La desventaja de la sarrapia como producto es que las cosechas no son constantes; la producción varía de un año a otro. Por ejemplo: en 1935 la exportación de sarrapia en Venezuela fué de 30.615 kilogramos, por valor de Bs. 181.497,75 y luego, en 1936, aumentó a 377.124 kilogramos, por valor de Bs. 1.855.509,00, habiendo sido la producción de dos años antes, la de 1934, de unos cuatrocientos mil kilogramos, por un valor de más de dos millones de bolívares. Parece que una cosecha normal se obtiene con más frecuencia cada dos o tres años, en general después de un verano largo y fuerte. La sarrapia real es susceptible de cultivo, como se ha comprobado en el Bajo Caura, cerca de Puerto Cabello, en Maturín, en otros lugares más y aún en Trinidad. Después de los primeros dos años, el árbol necesita muy poco cuidado, y normalmente empieza a producir de los cinco años en adelante.

E L I G I E

Como en el bosque había animales débiles e indefensos y otros fuertes y malvados, estos últimos abusaban de los primeros y los devoraban, haciendo grandes estragos entre ellos.

Las cosas llegaron a ponerse de tal manera que, los animales débiles, desesperados, decidieron tomar alguna determinación que les pusiera a cubierto de las asechanzas de sus enemigos.

Después de mucho dilucidar, llegaron a la conclusión de que, entre los habitantes de la selva, faltaba una organización que garantizara la vida y la libertad de los miembros de la zoológica sociedad.

Para resolver el problema, no encontraron mejor solución que la de nombrar un gobernante justo y comprensivo, que dictara leyes sabias que los protegieran a todos, y que velara por el bienestar de la comunidad.

Había que elegir un rey, y para ello se reunieron un día todas las bestias en un claro del bosque. Allí estaban los más pequeñitos, los débiles, los inofensivos y también los de mayor tamaño, y los más feroces y sanguinarios.

Cuando cundió la idea, todos se sintieron poseídos del mayor espíritu de justicia y de cooperación. Pero luego, en cada uno, principiaron a nacer aspiraciones egoístas; sintiéndose todos, hasta el más humilde de ellos, con capacidades y condiciones excepcionales para gobernar a los demás.

Comenzaron a discutirse los candidatos, y las aspiraciones empezaron a disiparse. Ya fuera por temores o por complacencias con miras a futuras concesiones, unos aquí y otros allá, principiaron a apoyar a los más fieros y a los más poderosos.



N D O R E Y

Al fin de cuentas la votación se concretó sólo a dos candidatos: Tío Tigre y Tío León.

Ambos tenían muchos partidarios, y la situación se hizo desconcertante cuando se llegó a la conclusión de que tanto el uno como el otro, contaban con igual número de votos.

No había manera de que nadie se pusiera de acuerdo en la forma de solucionar aquella calamidad, hasta que, la arditá, que desde hacía rato se encontraba sobre una rama contando a todos los presentes, gritó al fin:

—¡Calma, señores; falta un voto!

Todos se aquietaron; aquello resolvía el problema.

La arditá continuó:

—Tío Conejo no ha asistido a la reunión y por lo tanto, su voto podrá decidir la elección.

Un murmullo de aprobación acogió el discurso, e inmediatamente se acordó enviar una comisión que fuera en busca de Tío Conejo.

—No es necesario que nadie se

moleste —dijo Tío Tigre—. Hay que sacrificarse por el bienestar de todos. Yo mismo iré por él.

Y seguidamente se metió bosque adentro, corriendo, hasta llegar a la casa de Tío Conejo.

Jadeante, gritó desde la puerta:

—Tío Conejo; soy yo, su amigo Tío Tigre. Hágame el favor de salir que tengo algo muy interesante que decirle.

(Pasa a la Pág. 15)



A LOS NIÑOS DE TEGUCIGALPA

Remitido por los alumnos del 6º grado "A", de la
Escuela Federal "República del Brasil",
de Caracas, Venezuela.

A los niños de Tegucigalpa, República de Honduras.

Estimados amigos:

Tenemos especial gusto en dirigirnos a Uds., hijos de una nación digna de ser conocida.

Nos proponemos llegar a un conocimiento de esa rica porción del continente en forma pormenorizada, buscando al mismo tiempo el establecimiento de una correspondencia amistosa, con miras a un acercamiento recíproco que tanto bien puede reportar a nuestras respectivas patrias.

Iniciamos, pues, nuestra correspondencia, ofreciéndoles nuestra amistad de modo sincero, y esperando que podremos comprendernos y contribuir así, con nuestro aporte de buena voluntad, al engrandecimiento cultural de ambos países. Al efecto, pasamos ahora a hacerles una descripción física, política y económica de nuestra nación.

Venezuela como Uds. saben, está situada al Norte de la América del Sur, tiene como límites el Mar de las Antillas en la parte norte, Brasil y Colombia al sur, la Guayana Inglesa al este y Colombia al oeste. Mide de norte a sur 1.050 km., y 1.493 de este a oeste. Tiene un perímetro de 7.608 km. de los cuales 2.813 son marítimos; posee un territorio de 912.050 km. cuadrados poblados por cuatro millones de habitantes, aproximadamente. Está dividida en 20 Estados, 2 Territorios y un Distrito Federal. La capital es Caracas, llamada por los indios primitivos, Catuchacuare, debido seguramente a que estaba situada al lado del riachuelo del Catuche; más tarde reconstruida por Diego de Lozada, le dió el nombre de Santiago de León de Caracas.

Nuestro gobierno es Republicano, Federal, Democrático, electivo, representativo, alternativo y responsable. La soberanía reside en el pueblo, está representada por tres poderes: Legislativo, Ejecutivo y Judicial; el Presidente es elegido por el Congreso Nacional y dura 5 años en sus funciones (actualmente es el General Isaías Medina Angarita).

Orográficamente, Venezuela está atravesada por tres sistemas montañosos: el de los Andes, con sus picos principales "Bolívar", "Humboldt" y "Bonplandt"; el Sistema de la Costa, con sus picos Naiguatá y Avila; y por último, el Sistema de Guayana, con los picos

Maraguaca y Roraima, célebre este último por sus ricas minas de hierro, calculadas en millones de toneladas.

Hidrográficamente, están distribuidas sus aguas en 8 hoyas: la del Orinoco, que ocupa las cuatro quintas partes del país, o sea un territorio de 900.000 km. cuadrados; sus principales afluentes son el Apure, el Meta, el Caroní, La Hoya del Lago de Maracaibo y sus afluentes el Catatumbo, el Escalante y el Motatán; la Hoya del Lago de Valencia, la del Golfo de Paria, la del Golfo de Cariaco, la de las Vertientes del Mar, la del Río Cuyuni y la del Río Negro.

Las principales islas son: la de Margarita que junto con Coche y Cubagua constituye el Estado de Nueva Esparta y están situadas al oriente de Venezuela, en el Mar de las Antillas; la Tortuga y otras de menor importancia.

El comercio en los últimos años ha progresado considerablemente. En 1935 alcanzó a 593 millones de bolívares, y en 1938, a 1.178.273.000 bolívares. Los productos de exportación son el petróleo, que se produce, sobre todo, en el Lago de Maracaibo y es la principal fuente de riqueza; el oro, el hierro, el cobre, el carbón, como también esmeraldas y diamantes. Hace poco fué encontrado por un obrero de la Gran Sabana un diamante que es considerado como uno de los más grandes del mundo. También se produce café, cacao, sarrapia, vainilla, bananos, palmeras de todas clases, maíz, arroz, etc. Venezuela sólo importa del extranjero maquinarias, vehículos y otros aparatos mecánicos.

La instrucción adelanta cada día más. Entre los médicos se cuentan el Dr. Martín Vegas, el Dr. Valencia Parparcén, Dr. Hernández Rodríguez, etc. Entre los novelistas, Rómulo Gallegos, autor de "Doña Bárbara", "Canaima", "La Trepadora", etc., José Gil Fortoul, Rómulo Betancourt. Entre las escritoras se destacan Lucila Palacios, Luisa del Valle Silva; hay también en Venezuela un gran poeta y literato, Andrés Eloy Blanco, autor del poema "Canto a España" una de sus mejores poesías.

Los héroes de nuestra Independencia son: Simón Bolívar, quien librando las batallas de Boyacá, Bomboná, Junín y Carabobo, nos libertó del yugo español, junto con Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia; Antonio José de Sucre, natural de Cumaná, quien se distinguió en las batallas de Pichincha y Ayacucho; José Antonio Páez, héroe de las batallas de Mantecal, Yagual, Mucuritas, Mata la Miel. Entre otros, son dignos de mencionar, Atanasio Girardot, Antonio Ricaurte, José Félix Ribas, Rafael Urdaneta.

Nuestro Himno Nacional es conocido con el nombre de "Gloria al Bravo Pueblo", fueron sus autores Vicente Salías, que escribió la letra, y Juan Landaeta, que compuso la música. La bandera Nacional está formada por tres franjas de igual anchura, cuyos colores son ama-

(Pasa a la Pág. 14)

LA VIDA EN LOS LLANOS

L A H I E R R A

(Condensado de una relación de Ramón Páez)



Una verdadera fiesta para el llanero, la constituye la marca del ganado, cuando ésta se efectúa en los grandes hatos.

La hierra, como este salvaje espectáculo es llamado, con todos sus incidentes y peligros, todo su ruido y faenas, es quizá lo que mejor haya podido ser inventado para entretenimiento y ejercicio de los rudos hombres de las pampas. Es indudablemente una de las escenas más bravas que suelen presenciarse en las llanuras, y una de las más interesantes por la variedad de incidentes que pueden acompañarla.

La majada es la verdadera escuela en la que, desde la infancia, aprende el llanero a vencer o a morir en las luchas constantes contra los tremendos toros salvajes de la sabana. En ella es donde la agilidad y la fuerza, por las que son tan afamados, se despliegan

durante las emocionantes operaciones llevadas a cabo sobre los indómitos y resistentes corceles. De gran goce disfrutaban estos hombres herriendo y señalando los becerros, aserrando los cuernos de los toros furiosos y en infinidad de labores más, para las cuales se requieren gran vigor y destreza.

El día fijado para la hierra, todas las reses previamente encerradas en la majada, son trasladadas a corralejas o pequeños cercados, donde son apiñadas lo más posible, para así evitar que los toros, siempre dispuestos a herir, dipongan del espacio suficiente para moverse y poder atacar a los demás animales.

Todos los hombres preparan sus lazos y se van situando en determinados sitios, según su fuerza y habilidad, mientras los muchachos, en algún rincón seguro, calientan al rojo los diversos hierros que deben usarse. Estas marcas representan generalmente las iniciales del dueño, o algún jeroglífico, o símbolo y están fijadas al extremo de un largo mango de madera.

De las características que marcan estos hierros, se guarda un registro en los juzgados de cada distrito, considerándose grave delito alterarlas en cualquier forma no autorizada, o borrar su impresión de la piel de los animales.

Con preferencia y corrientemente el ganado es herrado en las ancas; pero cuando un caballo, mula o yegua es vendido, se marca de nuevo sobre el hombrillo con el hierro invertido seguido de la marca del comprador; repitiéndose la operación cada vez que el animal cambia de dueño, por lo que, al fin, terminan las pobres bestias quedando desfiguradas con tantas cicatrices.

Estando todo dispuesto para la faena, salta el mayordomo sobre el poste más alto del cercado, desde donde dirige las operaciones; llevando además la nota de los becerros marcados; lo cual efectúa haciendo cortes con su cuchillo en una larga tira de cuero. Cada corte representa un becerro marcado: estas correas son el libro de notas del llanero. Un número de estas tiras de piel, llamadas "tarjas", se guarda cuidadosamente en las casas y sirve como de registro, cuando, durante el año, llega el día de arreglar cuentas con el dueño del hato.

Procediendo al trabajo de la hierra, dos o tres hombres, con sus lazos, penetran al corral, sin miedo alguno, a pesar del gran peligro que corren entre la trabazón de cuernos y la irritabilidad de las vacas que siempre están dispuestas a defender sus hijos. Sacan fuera los recentales por medio del lazo, aunque no sin que se resistan obstinada-

(Pasa a la Pág. 16)

ACERCAMIENTO INFANTIL INTERAMERICANO

(Viene de la Pág. 2)

No dudamos que nuestros pequeños lectores se apresurarán a participar de la invitación que les hacen estos niños argentinos.

Otra carta que nos ha llegado es de J. Jorge Láinez, Maestro del 5º. grado en el Colegio "Francisco Gavidia", de San Salvador, República del Salvador, quien nos dice:

"La revista infantil "Onza, Tigre y León" ha despertado gran entusiasmo entre mis pequeños alumnos y por medio de ella han logrado sostener correspondencia con niños venezolanos... Me permito adjuntarle dos composiciones del niño Jaime A. Badía y un dibujo de José A. Torres; ambos tienen correspondencia con Domingo Monzón, residente en esa Capital, y me han manifestado su deseo de escribir en "Onza, Tigre y León".

Apreciamos esta amable carta y hacemos saber a nuestros amiguitos de San Salvador que, en ediciones próximas, publicaremos sus colaboraciones.

En este mismo número y en sección aparte, aparece también un "Mensaje Escolar" que a los niños de Tegucigalpa, envían los alumnos de 6º. grado "A", de la Escuela "República del Brasil", de esta ciudad.

A LOS NIÑOS DE TEGUCIGALPA

(Viene de la Pág. 11)

rillo, azul y rojo. El Escudo tiene tres cuarteles, dos superiores y uno inferior.

Actualmente hay en Caracas un proyecto que consiste en hacer un viaje fluvial desde Ciudad Bolívar, por el Orinoco, hasta un puerto del Amazonas.

Queremos dar término a nuestro mensaje, proponiéndonos enviarles más tarde fotos de las distintas regiones de Venezuela; insinuándoles nos manden ustedes también vistas de esa gran tierra hondureña.

Esperamos que esta carta tenga buena acogida y se haga merecedora de las contestaciones de Uds.

Nos despedimos a nombre del 6º. grado "A" de la Escuela "República del Brasil", de Caracas, Venezuela.

Sus servidores y amigos,

Rafael Angel Rojas A.

Rafael Antonio Matos Boulton

César O. Prince

ELIGIENDO REY

(Viene de la Pág. 9)

Dcsde adentro contestó la vocecilla de Tío Conejo.

—No sea tan bobo, Tío Tigre; usted lo que quiere es devorarme.

—¡Oh, no; Tío Conejo! Se lo juro.

Y tanto rogó la fiera que al fin el animalillo comprendió que sus intenciones no eran malas, y decidió asomarse a la puerta, no sin algunas precauciones y estando siempre alerta.

Tío Tigre le explicó lo que ocurría y, con promesas de amistad y mil ofrecimientos, en cambio, le pidió diera su voto por él.

Tío Conejo contestó:

—Yo con mucho gusto lo haría, Tío Tigre; però, es el caso que no puedo ir a la reunión.

—¡Tío Conejito!... —gimió la fiera con voz afligida.

—Es que estoy muy enfermo, Tío Tigre. Tengo una gripe tremenda, y si salgo, con el aire frío y húmedo, puedo empeorar... Además, no estoy lo suficientemente fuerte para caminar. Si tuviera siquiera un caballo...

—El caballo está en las elecciones, Tío Conejo. Pero, yo mismo podría llevarlo a usted en hombros.

—Bueno; ya que usted quiere servirme de caballo, entonces iré. Haga el favor de esperarme aquí un momento.

Tío Conejo entró a la casa y a los pocos momentos volvió a salir trayendo una silla de montar.

—¿Para qué es eso? —preguntó la fiera sorprendida.

—Para ensillarlo, Tío Tigre.

—¡Ensillarme a mí! No faltaba más.

—No se disguste, compañero. Entonces no iré; no tengo ningún interés en ello.

Tío Tigre reflexionó, y comprendiendo que aquella era la única manera de lograr el voto de Tío Conejo, accedió a dejarse ensillar.

Luego Tío Conejo volvió a entrar a la casa, regresando en seguida con el freno y las bridas.

—¡Freno para mí, Tío Conejo! Ya esto es intolerable.

—Bien —dijo Tío Conejo, disponiéndose a desensillar—, yo sin freno no puedo montar; no tengo de dónde agarrarme. No iré entonces.

Volvió a reflexionar Tío Tigre, y dominando su orgullo, permitió que se le colocara el freno.

Por tercera vez volvió a entrar Tío Conejo, saliendo ya listo y dispuesto a montar, ciñendo sus pies un par de espuelas con rodajas de largas y agudísimas puntas.

Al verlo, Tío Tigre gritó enfurecido:

—¡Espuelas! ¿Por quién me toma usted, Tío Conejo?

Y éste, mansamente, preparándose a despojar a la fiera de la silla y el freno, dijo:

—Ah, Tío Tigre; lo que es sin espuelas yo no monto a caballo; no estoy acostumbrado. Pero mejor así; con eso evito la posibilidad de que mi enfermedad agrave. No iremos a ninguna parte.

Tío Tigre tuvo que someterse a esta nueva humillación; pero, simulando complacencia, en su interior pensaba que, en cuanto llegaran a la reunión y Tío Conejo diera su voto por él, siendo ya rey, inauguraría su reinado comiéndose inmediatamente al insolente animalejo que tantos vejámenes le infligía ahora. Relamiéndose de antemano los bigotes, de puro gusto, sonrió hipócritamente y dijo:

—Está bien, Tío Conejo. Monte ya, pues, que se nos hace tarde.

Tío Conejo se afianzó bien en la silla, empuñó las riendas, tirando fuertemente, hasta hacer sangrar la boca a Tío Tigre, y le hundió las espuelas despiadadamente en los hijares. La fiera dió un gran brinco, lanzó un rugido de dolor y a escape, echó a correr selva adentro; hasta que llegaron al claro donde se celebraba la asamblea. Tío Tigre estaba sudoroso, salpicado de barro y chorreando sangre. Todos los animales les recibieron con gritos de alegría, y Tío Conejo, saludando y sin baxarse de su cabalgadura, dijo:

—¡Señores, voto por Tío León! A este otro lo dejo para bestia de silla.

L A H I E R R A

(Viene de la Pág. 13)

mente, en tanto que las vacas se oponen con gran tenacidad, hasta el punto de tener que ser rechazadas a fuerza de garrocha por peones encaramados en las cercas. La lucha no dura mucho; los becerros dominados por el lazo y estimulados por la cruel torcedura de la cola, brincan hacia adelante hasta llegar al lugar de la hierra. Entonces uno o dos muchachos los agarran por el rabo y les dan de tirones y vueltas hasta tumbarlos. Se les quita el lazo y el peón corre de nuevo al corral en busca de otra víctima.

Cuando ya hay asegurado cierto número de becerros, un hombre va pasando, de animal en animal, con el hierro candente, y en poco tiempo el lote entero queda marcado con el ardiente sello de la propiedad, en medio de los lamentos y mugidos y el inútil pataleo de las indefensas bestias.



FLORA VENEZOLANA

EL SARRAPIO REAL

(COUMAROUNA PUNCTATA)

Arbol que en la selva guayanesa alcanza una altura hasta de treinta metros; de copa frondosa, compuesta de varias ramas delgadas; tronco cilíndrico, hasta de un metro de diámetro y casi siempre con algunas raíces superficiales; la corteza es moderadamente lisa y de color amarillento; las hojas son alternas, ovales, obtusas, densamente puntadas; las flores, de color purpúreo, son fragantes y aparecen desde mayo hasta agosto; el fruto, druposo, es ovoideo-oblongo, de tinte amarillento en su madurez, con endocarpio leñoso y duro, encerrando una sola semilla, de tono marrón oscuro, con epispermo óseo; la pulpa amarillenta tiene sabor dulce y es comestible. La madera, de color moreno, es dura y de buena calidad. El verdadero valor de esta planta reside en las semillas aromáticas, que contienen un principio llamado *cumarina*, empleado en la fabricación de perfumes y para dar aroma a ciertas clases de tabacos.



FAUNA VENEZOLANA

EL CAMPANERO

(PROCNIAS ALBA)

En las selvas que cubren las faldas septentrionales de la Cordillera de la Costa; en las que rodean a Caripe, cerca de Cumaná, y en el monte Roraima, se encuentra el célebre campanero, uno de los pájaros más notables de Venezuela. Los bosques que rodean a Puerto Cabello, como los de San Esteban y Borburata, parecen ser uno de los lugares en que más abunda, sobre todo en los meses de abril y mayo.

El campanero tiene el tamaño de una paloma, unos veintisiete centímetros de largo, es de plumaje completamente blanco y lleva sobre la frente un estilete carnoso, largo y delgado, cubierto de pequeñísimas plumitas, el cual, se pone erecto, cuando el ave deja oír su característico y maravilloso canto, que semeja a la perfección el tañido de una campana, así como también el batir de un martillo sobre el yunque.